

2.5.3.2. Glacis de acumulación cuaternario (Llanura Manchega)

Se desarrolla a partir del borde norte-noroeste del Campo de Montiel y tiene gran extensión.

Está compuesto por arcillas y cantos calizos angulosos, pudiendo haber en la base cantos cuarcíticos.

2.5.3.3. Altiplanicie del Campo de Montiel

Es un relieve de erosión, originado por el desmantelamiento del glacis de la raña y de la superficie sobre la que se apoyaba.

La red fluvial presenta un encajonamiento casi constante en todos los valles por la presencia del nivel de base. Hay algunos valles encajados que se asemejan a cañones cársticos y pequeñas cabeceras cársticas de poco desarrollo.

No hay fenómenos cársticos muy importantes, aunque aparecen algunas dolinas más numerosas hacia el este.

Pérez González distingue en la altiplanicie tres superficies erosivas:

La superior, entre las cotas de 1.100 y 970 m., que es la más antigua y degradada.

La intermedia se desarrolla entre 20-40 m. por debajo de la primera. Se la denomina como superficie de El Bonillo.

La inferior o superficie de Ossa de Montiel es la mejor conservada, desarrollándose sobre ella el complejo hidrológico de Ruidera.

Destaca la presencia de numerosos canales de trazado meandri-forme o cañadas, que están nítidamente encajados en la superficie del Campo de Montiel.

Dado que los bandos de calizas jurásicas presentan una cohesión, una granulometría y una solubilidad muy poco favorable para que los cursos fluviales mantengan un carácter divagante y desarrollen lechos densamente ameandrados (como el propio río Pinilla), parece claro que estos debieron formarse sobre depósitos detríticos (arenas, limos y gravas) del terciario, que se habían depositado discordantemente sobre el jurásico y que en la actualidad están casi completamente desmantelados.

En cuanto a la geomorfología de las Lagunas de Ruidera hay dos tipos de formas, las de disección o vertiente y las de depósito.

Entre las primeras se cuentan los escarpes, taludes, valles secos de fondo plano y en V, conos, depresiones debidas a la erosión lineal, pseudo-torcas y la superficie de carstificación de Ossa de Montiel.

Entre las formas de depósito están representadas las tobas en facies de cascadas asociadas a formas de barrera: conjuntos tobáceos detríticos